

JOSE SEGURA CLAVELL | Delegado del Gobierno central

Es un político de ideas claras, que sabe comunicarlas con claridad pedagógica y contundencia, a sabiendas de que algunas pueden levantar ampollas en sus adversarios. Su formación universitaria como ingeniero y profesor favorece la transmisión de sus mensajes y sus dotes para la gestión. José Segura está dispuesto a no pasar inadvertido como delegado del Gobierno.

“El problema en Canarias es que hay muchos gandules en la política”

Amado Moreno
LAS PALMAS DE G.C.

— **Un tinerfeño como usted, ex alcalde de La Laguna, ex presidente del Cabildo tinerfeño y ex diputado de Tenerife, ¿cómo sobrelleva lo de verse forzado a residir y pernoctar unos cuantos días de la semana en Las Palmas de Gran Canaria? ¿Es quizá lo peor del cargo como delegado del Gobierno central?**

— Soy un canario. Yo no puedo olvidar que un hijo mío ha estudiado aquí en Las Palmas Ingeniería Industrial, que vivía en El Fon-

dillo, zona de Tafira Baja, y me pasé muchos años viniendo aquí casi todas las semanas para estar algunos momentos con él. Al margen de la broma que reviste el tono de la pregunta, yo he creído siempre con profundidad en la comunidad canaria. Yo no tengo que sobrellevar nada. Estoy honradísimo con el trato que he recibido aquí de las centrales sindicales, de los sectores sociales, de los sectores profesionales, del sector empresarial, que es muy potente, y de los medios de comunicación. Es algo que no me había ocurrido en mi vida, haber recibido conjuntamente un trato tan afectuoso como ahora.

— **¿El tinerfeñismo que le adjudican algunos tiene algo en común con el que inspira la actuación de ATI?**

— Nada. Yo he sido quien más ha sufrido a ATI por defender a Canarias. Perdí la presidencia del Cabildo de Tenerife en el año 87, que había ganado en el 83, como consecuencia del insularismo insolidario que enarbolaraba ATI y que ha envenenado algunos sectores de la sociedad tinerfeña. Yo he creído siempre

toria.

— **¿Cómo ve el proyecto de reconversión de CC en partido único, en su intento de superar las opciones insularistas?**

— Lo veo prácticamente imposible, porque choca con sus propios planteamientos. El insularismo es un virus que surgió en diciembre del 82, en Tenerife, y que ha penetrado en muchos sectores canarios. ATI se vertebró en torno a personas que habían sido alcaldes y concejales de UCD, y otros que habían sido independientes. Cogieron la bandera de la animadversión visceral contra otras islas. Y la ironía es que yo, que fui presidente socialista del Cabildo tinerfeño, soy quien más ha sufrido el insularismo. Siendo alcalde de La Laguna del 91 al 93 fui objeto de una moción de censura, que impulsó precisamente CC cuando se creó.

— **¿Su partido está vacunado frente a ese virus?**

— El PSOE tiene unas estructuras y un reglamento de funcionamiento que hace incompatible absolutamente la ideología socia-

lista con esquemas devaluadores de la gestión pública.

— **¿Y el intento de CC de gobernar en minoría en Canarias, previendo, entre otras hipótesis, posibles dificultades de Zapatero con catalanes y vascos, cómo lo ve?**

— José Luis Rodríguez Zapatero va a ser presidente durante cuatro años, no dos como piensan algunos, y va a ser reelegido por otro periodo. Aquellos que ven temporales parlamentarios a mitad de legislatura están muy equivocados. Respecto a lo de un Gobierno en minoría en Ca-

narias o bien en coalición, yo no tengo la más mínima preferencia. Mi preferencia es la de representar a un Gobierno socialista sólido que ejecute un programa electoral del cual yo fui coautor y que para Canarias tiene unos capítulos singulares.

— **¿Y la posibilidad de que su partido entre como socio de CC en el Ejecutivo regional, en lugar del PP?**

— No tengo información al respecto. Por consiguiente, no estoy en condiciones de hablar de probabilidades, ni de cuantificarlas. Parece ser que cada semana hay acontecimientos distintos. No soy miembro de la Ejecutiva regional del Partido Socialista, luego no me compete hablar del asunto.

— **¿Algunos políticos insulares, incluso de su partido, no han ocultado su sorpresa, en determinados casos hasta malestar, por el creciente prota-**



José Segura atiende una llamada telefónica en su despacho, antes de comenzar la entrevista | JUAN GREGORIO

“ Me parece prácticamente imposible que Coalición Canaria se convierta en un partido único

“ El insularismo es un virus que surgió en Tenerife y ha penetrado en muchos sectores canarios

“ Por defender a Canarias, yo he sido quien más ha sufrido a ATI en La Laguna y en el Cabildo tinerfeño

PERFIL DENSE EXPERIENCIA

Curiosamente, José Segura Clavell nació en Barcelona hace 60 años. Su padre, grancañario y originario de La Aldea, era de profesión conductor del Parque Móvil, circunstancia que le llevó a la Ciudad Condal, donde contrajo matrimonio con una joven catalana, Pilar Clavell.

El delegado del Gobierno central en Canarias está casado con Marina Tejedor, profesora, con la que ha tenido tres hijos varones.

Su carrera política está avallada por catorce años de presencia activa en las Cortes democráticas y sendas experiencias al frente de instituciones locales, primero como alcalde de La Laguna y, después, como presidente del Cabildo tinerfeño.

tramitaba la Ley de Puertos del Estado y de la Marina Mercante, yo fui ponente de esa Ley en el Senado. Y ésta lleva un anexo final declarando puertos de interés general los de Arinaga y Salinetas por una enmienda que yo añadí, cuando el Gobierno sólo había previsto el de la capital grancañaria.

— **Sin embargo, parece que “la hora de Tenerife” sigue vigente en la política canaria. No había precedentes de una coincidencia como la actual, donde el presidente del Gobierno regional y el delegado del Gobierno central son de origen tinerfeño, independientemente de que la voz del nacionalismo canario en el Congreso también es de Tenerife...**

— Aquellos que piensan que por haber nacido en un determinado lugar te conviertes en un político de baja estofa, están en la prehistoria. Y yo no estoy en la prehis-



José Segura, en el balcón de la delegación del Gobierno, que asoma a la plaza de la Feria. JUAN GREGORIO

gonismo de sus actuaciones como delegado del Gobierno, sorpresa que pudieran haber trasladado a Madrid. ¿Se ha producido en consecuencia una reacción de sus superiores del Gobierno central para que rebaje sus intervenciones públicas?

— Eso es imposible, por una razón: el delegado del Gobierno es una figura que está recogida en el artículo 154 de la Constitución española, luego no es nada baladí. Todas las leyes que regulan el papel que desempeña el delegado del Gobierno le dan la capacidad para dirigir toda la administración del Estado en la Comunidad Autónoma; en segundo lugar, para dirigir todas las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, y, en tercer lugar, para participar en el impulso de convenios de colaboración entre la Administración general del Estado y la autonómica, y consiguientemente, hacer un seguimiento de los mismos.

— ¿Entonces este protagonismo suyo no obedece a una ambición política aún no satisfecha?

— Yo tengo la gran ambición política de servir a los intereses de mi pueblo. Donde se me sitúa, me entrego en cuerpo y alma, el mayor número de horas posibles del día. Que eso genera en gandules —en política hay muchos—, envidias y celos ¡qué duda cabe! El problema que tenemos en Canarias es que hay muchos gandules en la política. Muchas personas que no leen, que no son capaces de elaborar iniciativas de interés, y, por tanto, no generan información. Esos gandules ven que yo genero información y se les genera a su vez celillos, pero esto sólo se combate en el psiquiatra. Con ayuda de éste pueden superar sus frustraciones.

— ¿Considera razonable que

Canarias aspire a no tener menos competencias que Cataluña y el País Vasco en las futuras reformas estatutarias?

— Estoy convencido de que Canarias necesita un ámbito competencial más amplio.

— ¿Cree factible que se alcancen en esta legislatura las reivindicaciones autonómicas en materia de Puertos, Aeroportuarios y Costas?

— Yo creo que se puede avanzar de manera notable en mejorar los mecanismos al servicio de los ciudadanos. La competencia del control de las aguas marítimas es del Estado. Y yo vengo defendiendo la necesidad de crear el Servicio de Guardacostas como una experiencia piloto para luego extrapolarse al resto del Estado porque los distintos medios de los que dispone el Estado español y la Comunidad Autónoma pueden ponerse bajo un operativo común.

— ¿Inmigración clandestina, delincuencia-narcotráfico, infraestructuras y violencia doméstica son por este orden las principales preocupaciones de la delegación del Gobierno central en Canarias?

— Yo respondería que sí. En un mes hemos apresado cuatro yates con cargamento importante de drogas, poniendo de manifiesto un alto nivel de eficacia. Además de ello, el que se haya desbaratado en el puerto de Freetown, Sierra Leona, una operación mafiosa para trasladar del orden de 500 ciudadanos subsaharianos en un barco a Canarias, a diferencia de otros tres que ya habían llegado a Canarias, reafirma una eficacia política y policial.

— ¿Y en cuanto a infraestructuras, cuáles son los objetivos preferentes?

— Creo plenamente en la ampliación de línea de atraque y superficie de almacenamiento de contenedores en toda Canarias, para convertirla en una auténtica plataforma logística. De ahí que yo

“Estoy honradísimo con el trato que he recibido en Las Palmas de todos los sectores sociales

“Creo en la ampliación de líneas de atraque y superficie de almacenamiento de contenedores

“Añoro mi etapa de docente universitario porque, por encima de todo, soy un profesional de la enseñanza

me identifique en ese aspecto con la política que llevan a cabo las dos Autoridades Portuarias. Si en Tenerife vengo luchando desde hace veinte años por el puerto de Granadilla, ¿cómo voy ahora a desistir de un proyecto con el que me identifico? Lo mismo que me identifico con el desarrollo del puerto de Arinaga, donde es necesario un dique de abrigo para dar una lámina de agua y puedan fondear o atracar los buques que transporten el gas natural. Canarias no puede quedar fuera del Plan Nacional del Gas. Nuestras Islas tienen que incorporarse a la modernidad y a la diversificación de recursos energéticos incuestionablemente. Y para ello es preciso construir las correspondientes plantas de regasificación para que el gas natural sea

una fuente energética esencial en las plantas de ciclo combinado que tiene Endesa en Canarias. Cuando oigo razonar de otra manera, me quedo estupefacto. Parece que me retrotraigo a cien años atrás.

— ¿Cuál es su pensamiento respecto a los proyectos aeroportuarios?

— Propugno el desarrollo del Reina Sofía y del aeropuerto de Gran Canaria. Invito a que se intensifiquen el debate y las actuaciones. Canarias será una auténtica plataforma logística cuando sus infraestructuras aeroportuarias y portuarias estén al nivel que requiere la modernidad. Esto exige también continuar avanzando en el convenio de carreteras. El Gobierno de Canarias tendrá en mí un apoyo racional en todas estas cuestiones para servir de puente con el Gobierno de España.

— ¿Sigue verde el proyecto de Policía Autónoma en Canarias?

— No sé de qué me hablan. No he visto ni un solo folio sobre el tema. Otra cosa es que se haya pagado a consultoras para realizar estudios. Mi obligación sigue siendo intentar que se incrementen los recursos humanos de las Fuerzas de Seguridad del Estado en Canarias. Y en eso estoy. La Guardia Civil tiene el 95% de las plazas cubiertas, y unos 165 policías nacionales se incorporaron en julio. Es previsible que en octubre vengan más de un centenar de agentes a las Islas.

— ¿Cómo y cuándo se va a reflejar en la composición de la Autoridad Portuaria de Las Palmas el cambio de las pasadas elecciones generales?

— En un Estado de Derecho hay una norma. Según la Ley de Puertos del Estado y de la Marina Mercante del año 97, el presidente de la Autoridad Portuaria lo decide el consejo de Gobierno de la comunidad autónoma. El Gobierno de Canarias hace un año acordó en sesión formal que ocupara la presidencia de la Autoridad Portuaria de Las Palmas el Sr. Arnáiz. Y tal como dice la Ley, esa propuesta adoptada por el consejo de gobierno se remite al ministro de Fomento, y éste a su vez la envía por imperativo legal al BOE. El ministro no puede interferir el nombramiento, pues cometería prevaricación, al violentar lo que dice la Ley.

— La capital grancanaria tiene dos debates abiertos: uno sobre el futuro del istmo de La Isleta y otro sobre el traslado de la Base Naval, asuntos sobre los que el Gobierno central debe pronunciarse...

— No tengo reflexiones al respecto. Desde los años 70 vengo oyendo hablar del traslado de la Base Naval. No hay ni la más mínima negociación ni diálogo con el Ministerio de Defensa, ni un telegrama sobre este tema. Yo creo que se está hablando de la nada, de momento. En cuanto al istmo de La Isleta, el Estado tendrá que posicionarse claramente a través de sus representantes en la Autoridad Portuaria de Las Palmas. Es un tema muy sensible que requerirá mucho diálogo institucional. Sería una banalidad por mi parte pronunciarme ahora, pero sí adelantando que vamos a estar muy activos.

“La ubicación de la segunda cárcel puede aclararse antes de fin de año”

— ¿Se despejará por fin la incógnita del emplazamiento de la segunda cárcel antes de fin de año?

— Espero que sí. Se han abierto horizontes nuevos. Es un compromiso de la directora de Instituciones Penitenciarias y confío en que antes de concluir el año se aclare y elimine la incógnita.

— ¿Sucederá otro tanto con la instalación de los radares que necesitan las Islas para agilizar el tráfico aéreo?

— Es un gran tema en el que estoy metido a fondo. El equipamiento de ayudas a la navegación aérea es imprescindible para una comunidad como la canaria. En Canarias hace falta un radar de aproximación que se sitúe en la isla de Lanzarote, aunque no debe ir en Montaña Blanca. Hace falta un radar de superficie en Fuerteventura, concretamente en el área interna del recinto aeroportuario, y en tercer lugar, otro radar de navegación en el Monte de las Mercedes (Tenerife). Todo esto es necesario, pero nos hallamos con una notable irresponsabilidad institucional. Yo creo en la ecología científica, como el que más, aplicada a la propia vida social.

— ¿No añora su etapa como docente universitario?

— Por supuesto que sí. Por encima de todo soy un profesional de la enseñanza.

— ¿Cómo marcha la elaboración de su segundo libro sobre Termodinámica?

— Marcha. Una de las cosas que más me han emocionado es que un libro mío, que se titula “Termodinámica técnica”, fuese recomendado a los alumnos de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de la Universidad de Las Palmas por el extraordinario profesor Juan Antonio Peña. A lo largo de los últimos años me he encontrado con decenas de alumnos de Las Palmas que me comentaban esta experiencia. Esta me indujo a adquirir el compromiso con Juan Antonio Peña de escribir los dos un libro complementario, que será un ejemplo de cooperación entre profesores de las universidades canarias.

— Permítame otra pregunta desenfadada. ¿Podría recuperar ahora el correillo “La Palma” que se llevó de la capital grancanaria cuando era presidente del Cabildo tinerfeño?

— No. Aunque me sorprende que no haya un museo marítimo en Canarias. Y en eso pensaba cuando adquirimos por cero pesetas el correillo “La Palma” a un gran empresario de Las Palmas. Pero don Adán Martín, que me sucedió en la presidencia, paró la restauración del buque, hasta olvidarse del proyecto.